

EL PRODUCTOR

PERIÓDICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN

UNA PESETA trimestre en toda España
UNA PESETA 14 (incluyendo) Extranjero
UNA PESETA pequeña de 25 ejemplares

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CADENA, 53, 1.º, 2.ª - BARCELONA

NÚMERO SUELTO: 5 CÉNTIMOS

AVISO IMPORTANTE

La redacción y administración de este periódico se ha trasladado a la calle de la **Cadena, 53, 1.º, 2.ª**, donde se dirigirá toda la correspondencia y cambios.

Manos á la obra

En el número 342 nos ocupamos del proyecto de una conferencia anarquista en Chicago, enumerando los puntos que, en nuestro concepto, pueden servir de temas de discusión, é indicando la altísima conveniencia de que se realice acto tan importante en región tan apropiada como Norte-América y en circunstancias tan oportunas como las presentes.

Creemos que las indicaciones por nosotros expuestas en aquel artículo, por poco que en ellas se fijasen nuestros compañeros, revelarían la gran trascendencia que puede tener para el anarquismo la celebración de la citada conferencia.

Posteriormente, los periódicos llegados de los Estados Unidos nos han convencido de que las agrupaciones anarquistas de aquel país no dejan de mano el asunto, y que, como nosotros, reconocen la importancia y la necesidad de su celebración.

En consecuencia, creemos llegado el momento de que las actividades se apliquen debidamente á lo que es hoy más conveniente, y casi indispensable, para la buena marcha revolucionaria de las huestes anarquistas: la conferencia de Chicago.

España, que ocupa dignamente su puesto en el movimiento emancipador, no debe ni puede dejar de manifestarse en esta ocasión, impulsando la realización del proyectado propósito, é interesándose muy directamente en su más feliz éxito, primero, por amor á sus queridos ideales y á contribuir á su constante aspiración de inteligencia bien todas las fuerzas revolucionarias, y segundo, por mostrar á nuestra burguesía una vez más que proseguimos nuestra noble y generosa tarea, á pesar de todos los medios y crueldades empleados para desbaratarlos y aniquilarlos.

La agrupación inspiradora y sostenedora de *El Productor*, creyendo interpretar fielmente las aspiraciones de los anarquistas españoles, y haciéndose buen cargo de todo lo expuesto, inicia la manifestación del proletariado anarquista de la región española para tomar parte directamente en la conferencia de Chicago, proponiendo, al efecto, las siguientes

BASES

1.ª Desde la publicación de este llamamiento hasta la fecha que oportunamente se designará, queda abierta una suscripción voluntaria sin cuota determinada, y por una sola vez, con destino á sufragar los gastos de la delegación española á la conferencia anarquista de Chicago.

2.ª Cada individuo, al entregar ó remitir la cantidad que al indicado objeto destine, designará el nombre de un compañero que juzgue merecedor de su representación por sus adecuadas aptitudes.

3.ª La agrupación iniciadora nombrará de su seno una comisión especial que será depositaria de los fondos que se recauden y cuidará de su inversión á los fines propuestos, como de verificar el escrutinio general, extendiendo los nombramientos que correspondan. Asimismo publicará en *El Productor* las listas de suscripción y los datos de designación de representantes que le serán remitidos, dirigidos á *El Productor*. Cuando se haya dado cumplimiento á todo lo propuesto, dará cuenta dicha comisión de su cometido.

4.ª Si los fondos recaudados alcanzan para más de un delegado, se nombra-

rán los que correspondan por orden de mayor número de votos.

5.ª En caso de que el compañero ó compañeros elegidos, por especiales circunstancias no pudiesen satisfacer nuestros deseos, se nombrarán á los que sigan por mayoría de votos.

6.ª Se encarga á las agrupaciones anarquistas de cada localidad la constitución de una comisión local para la recaudación en la misma de la suscripción, la expedición y recepción de listas y delegación propuesta, como se indica en la base 2.ª, con objeto de facilitar mejor la recaudación y el envío de cantidades á *El Productor*, simplificando así la tarea para el escrutinio y publicación de listas y datos.

7.ª Los compañeros que por especiales circunstancias no les fuese fácil figurar en las listas de las comisiones locales, podrán hacerlo dirigiéndose directamente á *El Productor*, formándose al efecto listas suplementarias por la dicha comisión especial.

8.ª Para la mayor facilidad del trabajo se imprimirán unas hojas expuestas que se dirigirán á todas las entidades encargadas de la recaudación, así como circulares explicativas.

Creemos las transcritas bases suficientes para la realización de nuestro objeto, y confiamos que ellas merecerán la entusiasta aprobación de todos los compañeros.

No estará de más insistir en la importancia de mandar delegación directa á Chicago, como veríamos con sumo gusto que se hiciera lo mismo por las demás regiones.

Quienquiera que lea los ecos anarquistas de todos los países habrá observado las críticas circunstancias que atravesamos, y más que nuestras crisis, la profunda crisis por que pasa la sociedad entera.

Es innegable que en los trastornos cada día crecientes de la sociedad falta un elemento impulsor y decidido que, por su número y su fuerza y su conciencia, sea suficientemente poderoso para resistir todos los embates del reaccionarismo y llevar á término las aspiraciones emancipadoras que sustentamos, y con ellas la libertad de todos los oprimidos y el bienestar social.

Para llegar á la inteligencia, á la constitución de esa fuerza incontestable, precisa hallar sus fórmulas que, sin contradecir la amplitud de nuestros ideales ni las libres iniciativas y empleo de las actividades, sean tan adecuadas á nuestro modo de ser y á las circunstancias presentes y á nuestros fines, que esas ansiadas fórmulas se impongan á todos por propio convencimiento.

Es necesario, pues, meditar mucho, contrastar todos los criterios, analizar todas las teorías y todos los procedimientos del proletariado revolucionario? Hombres de progreso, otra cosa sería incomprensible. ¿Por qué hoy no han de rectificar ó ratificar otra vez, cuando puede decirse que ha empezado la lucha emancipadora, examinando si la marcha que se sigue es la más conducente al triunfo y si los medios y fuerzas con que contamos son bastantes para seguir adelante, teniendo en cuenta que se va pasando ya del terreno de las escaramuzas á formal batalla y que no conviene derrotas de importancia?

Pues eso es lo que debe estudiarse muy seriamente; y al efecto puede prestar un gran servicio la conferencia de Chicago. Y si aun ésta no se realizase por lo que ahora no podemos prever, quedaría firme

la necesidad de efectuarse más tarde, y quizás no se presentara tan favorable coyuntura como la que en estos momentos nos ofrecen los Estados Unidos.

A pesar de que mejor es adelantarse á los tiempos, que no proceder yendo á remolque de fortuitas circunstancias, si aun esa necesidad que manifestamos no fuese comprendida, que todo indica que sí lo es, de todos modos había de sernos altamente conveniente la delegación á Norte-América.

Es positivo que en Chicago se reunirán sobrados elementos anarquistas con motivo de la Exposición, al menos americanos y australianos, haciendo posibles series de conferencias, sino la proyectada de carácter universal.

Ofrece aquel país para nosotros el interés de ideales poco conocidos en España, cuales son el mutualismo y el individualismo anárquicos, dignos de concienzudos estudios y de popularizarse.

Tiene Norte-América asimismo el atractivo de muchos ensayos socialistas ó anarquistas, que colonias italianas, alemanas y americanas han hecho, ya en forma de compañías industriales, ora como cooperativas agrícolas, bien para la adquisición de viviendas ó de comestibles, ó simplemente prácticas de un determinado orden de ideas, en cuyos ensayos campan sistemas y pensamientos originalísimos que pueden ser datos para la mejor solución del problema social.

También es merecedor del análisis el movimiento obrero americano, aunque ya bastante conocido, y el carácter y tendencias que revela aquel pueblo.

Es casi seguro que acudirán á Chicago buen número de australianos, y Australia ofrece nos admirables ejemplos y originalidades dignas de conocerse bien por todos.

De modo, que aun prescindíendose de una formal conferencia en que se representen todos los países y tendencias, hay sobrados motivos en el estudio del continente americano y las referencias del australiano, para que no sean esfuerzos perdidos los del envío á Chicago de una representación inteligente de los anarquistas españoles, cuya representación, ya por artículos en nuestros periódicos, ó por medio de un folleto-memoria (que después ya trataríamos de allegar recursos para ello), se nos facilitaría de indudable modo, directamente, un conocimiento que nos hace suma falta y que no desestimáramos en manera alguna, porque en España jamás se han rechazado por sistema ideales ó aspiraciones generosas; al contrario, se han estudiado y profundizado bastante bien, contribuyendo no poco á la depuración y elevación de las más científicas soluciones.

Ahora bien; anarquistas españoles: ¿juzgáis nuestro pensamiento acertado y queremos todos á la par hacer patente demostración de nuestra firme perseverancia por y para la Anarquía?

Pues, adelante, sin vacilar un momento, que el tiempo es corto: *manos á la obra*.

Meditemos

«No se llega á ser estafador ó carne de presidio, ha dicho Armando Carrel, por una predisposición natural; y se puede decir que allí donde hay mucha gente de esta especie porque hay también muchos agiotistas, cortesanos, gente inútil bien pagada y sacerdotes engordados con la fortuna pública. Esta es la sociedad actual. Hay en ella vicios vergonzosos, espantosas miserias, abusos sin número, goces exagerados, que se combinan, se compensan, y, por decirlo así, se equilibran. Este equilibrio es el que es necesario cambiar. Con menos abusos habrá menos de estas miserias hambrientas y valerosas que, tarde ó temprano, hacen explosión.»

Esto escribía M. Carrel poco antes de

estallar la Revolución francesa del 48, y cuyo cuadro puede aplicarse al estado de miseria y decadencia social que actualmente atraviesa España, y pudiéramos decir, sin temor de equivocarnos, Europa y América.

La espantosa crisis de trabajo en todos los órdenes de la industria, arroja á la paralización forzosa multitud de obreros que desde aquel momento son condenados á muerte, después de cebarse en ellos la anemia, la tisis y los más acerbos padecimientos morales.

De este estado de intranquilidad de los espritus, se desprenden como relámpagos en noche de tormenta, los crímenes, los homicidios, los robos y los suicidios que á diario registra la prensa política.

¿Puede continuar por mucho tiempo un estado de perturbación social tan intenso como al presente atravesamos? No, no puede continuar. Las mismas causas producen siempre idénticos efectos y así como el año 48 y 71 en Francia hizo explosión la rólera popular contra tanta injusticia por parte de los privilegiados, así estallará en España el huracán revolucionario, que arrole á su paso instituciones y privilegios.

La tormenta popular se acentúa cada día más y más; la atmósfera política y social se carga por momentos de electricidad y nada de extraño tiene que se produzca el rayo en el momento menos pensado.

Medite el proletariado en lo que ha de hacer en ese supremo instante, y no eche en olvido las enseñanzas de la historia. Recuerde que la clase media se emancipó por la Revolución, confiscando los bienes al clero y á la nobleza.

Recuerde que de no haber tocado á la propiedad, su esfuerzo hubiese resultado nulo, como resultaría nulo el esfuerzo del proletariado, si en la próxima Revolución se cuidase sólo de pedir derechos políticos y dejase las máquinas, ferrocarriles, y demás instrumentos de trabajo y de producción en poder de los actuales dueños.

Lo que hay que cambiar aquí es el modo de producir, á fin de que el salario no sea el signo de recompensa del esfuerzo realizado por el obrero durante diez y á veces catorce horas.

En una palabra, hay que destruir el sistema social presente para crear otro más en armonía con la justicia, y nada más justo que la abolición del Estado y en su lugar implantar la Anarquía.

El Estado con su militarismo, su magistratura y su clero, es impotente para producir el bien. Su demostración bien cara le cuesta al proletariado. La Anarquía, aboliendo la herencia, la renta, el monopolio, el agiotaje y la explotación; dejando á cada individuo libre de manifestar tal cual es y poniendo á disposición de todos los individuos los medios de producción, acabará con la miseria y marcará una nueva era en los anales de la Historia de la humanidad.

F. RUIZ.

Elementos de Anarquía

G. C. CLEMENS

El gobierno es causa de la pobreza. Algunos lectores dirán al llegar á este punto: «Pero si el gobierno fuera abolido, los propietarios de las minas y de las fábricas podrían levantar bandos armados, como la de los Pinkertons, por ejemplo, para guardar sus bienes, y el monopolio de todas las cosas continuaría lo mismo; así también podrían acuñar moneda propia obligándonos á usarla ó á perecer.» Me satisface esta objeción porque no solamente demuestra que se empieza á pensar, sino que también da un excelente motivo para hacer ver más claramente lo que es el gobierno. ¿Podría un propietario de minas sólo soportar el empleo de fuerza bastante para proteger